EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL. Paris, Octubre 1955 Precio: 20 francos

Unas declaraciones de Molotov

La respuesta del Ministro de Relaciones soviético, señor Molotov, al corresponsal de « Arriba » en Nueva York autorizándole a decir « que el pacto de seguridad europea que propone mi gobierno comprende, naturalmente, a España si ésta quiere adherirse al mismo » podrá tener una justificación en el terreno formal. Indudablemente España es un país europeo. Políticamente no se tiene en pie y será rechazada con energía por los republicanos españoles. Se dirá que es el eterno conflicto entre la razón de Estado y los principios, entre las relaciones de país a país y regímenes políticos. Nosotros estimamos que el señor Molotov podía muy bien haber contestado al periodista falangista : « El pacto está abierto a todos los países europeos que deseen adherirse a él, independientemente de su régimen político interior, siempre que ese régimen no haya sido colocado en el poder por la coalición nazi-fascista contra la cual luchamos y cuya destrucción fué nuestro principal objetivo de guerra».

No hay más que un solo caso : España. Los demás países, sean de estructura democrática o totalitaria, no tienen un gobierno que es el heredero de Hitler. El pacto de seguridad europea que Rusia propone, se podía pasar de tener entre sus signatarios a un solo país cuyo gobierno es eso : la continuación del fascismo y no otra cosa. El señor Molotov se podía haber apoyado en aquella parte del preámbulo de la declaración de las Naciones Unidas de 1946, que todavía rige, pues sobrevivió a las distintas votaciones dando cortes al resto y que establece, de una manera incontrovertible, el origen hitleriano del presente régimen español.

LA LECCION DE LA ARGENTINA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

HABLANDO en Givors al grupo de Unión Socialista Española, a raíz del malogrado levantamiento del 16 de junio contra el gobierno dictatorial argentino, dije que « Perón estaba acabado ». En política el verbo « predecir » es un verbo imprudente, pero incluso en medio de aquella « victoria » peronista, era fácil ver que la oposición al régimen había adquirido una dimensión que lo condenaba, unos meses antes, unos meses después, a un irremediable colapso.

Sobre los sucesos de estos días — estas cuartilas están escritas el 20 de septimbre — prefiero, en vez de improvisar una interpretación personal, reproducir las impresiones recibidas en los medios sudamericanos de Ginebra, donde las distintas organizaciones internacionales reunen a representantes de dichos países — la Argentina naturalmente incluída — excepcionalmente capacitados para analizar las causas y las consecuencias de la caída de Perón. Muy resumidas se reducen a esto :

Sería un error calificar este episodio como una mera lucha de tendencias o de ambiciones entre « cliques » rivales del Ejército. No había motivo alguno de descontento en la familia militar como tal. Muy por el contrario, los militares argentinos gozaban de toda clase de privilegios bajo el régimen de uno de sus generales : eran los funcionarios públicos mejor pagados, viajaban por todo el mundo en misiones oficiales con suculentos viáticos, recibían constantes regalos y beneficios del dictador. Bastaba que cualquiera de ellos expresase el menor resentimiento para que Perón personalmente lo llamase y le colmase de favores.

Por consiguiente, hay que buscar las causas del levantamiento militar en otra parte. Y la única explicación lógica es que el ejército comprendió a tiempo que el régimen de Perón estaba en bancarrota, que el descontento popular iba a estallar en cualquier momento, y que la economía del país no resistiría hasta el fin del período presidencial de Perón, cuyo mandato expiraba en 1957. El Ejército decidió salvar su prestigio salvando al país del caos y de la ruina económica. En este sentido, la rebelión del Ejército no ha hecho sino dar expresión y realidad concreta a un profundo descontento popular.

Se ha visto que Perón no contaba siquiera con el pretendido apoyo de las masas obreras. El 16 de junio, el propio Perón se abstuvo de llamarlas en su auxilio y prefirió dejarse « proteger » por el grupo de generales encabezado por su ministro de Ejército, general Lucero. El 31 de agosto Perón ensayó un llamamiento a sus « descamisados » : la respuesta fué enteramente insatisfactoria. Ese día proclamó la guerra contra sus enemigos « hasta el fin ». Pero fué un desahogo verbal : las masas no le respondieron. Ese fracaso fué el comienzo del fin. El Ejército y el pueblo sabían desde ese momento que el dictador estaba perdido, huérfano de todo apoyo auténtico de las masas y despreciado por amigos y enemigos. Costó poco trabajo acabar con él.

Ha sido, sin embargo, conveniente que los rebeldes de la Marina no le hayan matado el 16 de junio. En los tres meses transcurridos desde entonces, ha podido polarizarse, organizarse y manifestarse un vasto movimiento civil, una verdadera movilización de la opinión pública y de los partidos políticos. Las fuerzas democráticas, amordazadas y perseguidas durante diez años, se liberaron y se nuclearon en torno a grandes problemas, como el de la libertad de cultos, el de la enseñanza laica, el del divorcio, el del contrato suscrito por Perón con la Standard Oil para la explotación de una vasta zona del sur argentino. Este último problema fué el que terminó por cerrar las filas de la oposición y minar los últimos vestigios de apoyo popular del régimen. Peronistas y antiperonistas repudiaron la entrega del petróleo al imperialismo extranjero. En este repudio participaron todos los partidos opositores, desde los conservadores hasta los comunistas, toda la oficialidad joven del Ejército, y fuertes núcleos de los sindicatos obreros peronistas. El único defensor del contrato con los yanquis resultó ser el antiguo enemigo de los EE.UU., el propio Perón. La última de sus caretas demagógicas cayó por el suelo. El divorcio del dictador con su pueblo fué total y definitivo. Le era fácil ahora al pueblo apartarle de un empujón, como un muñeco inservible. Esto es lo que ha pasado en estos cuatro días del 16 al 19 de septiembre.

Sería prematuro vaticinar el desarrollo de los acontecimientos en la Argentina. Hasta este momento, no se ha constituído el nuevo gobierno, ni se co-

CARA Y CRUZ DE LA COYUNTURA COEXISTENCIALISTA

por ENRIQUE ANGULO

YA en un artículo anterior procuramos salir al paso de las ilusiones que se forjaban no pocos, en todos los campos de la emigración republicana, sobre las posibilidades que la coyuntura coexistencialista habría de ofrecer para una acción internacional antifranquista. Nos parecía que la doctrina de la coexistencia, al uso, una de las más inmorales y cínicas que han surgido en todos los tiempos, completamente antisocialista y antiinternacionalista por consiguiente, era una bendición más que el destino deparaba al régimen de Franco. La coexistencia pacífica ,según sus definidores, consiste en el mutuo respeto y el conllevamiento de unas naciones con otras sin tener en cuenta la diversidad de sus regímenes. Es decir, que lo existente, por existente, merece ser tolerado y respetado, sea lo que sea. Ningún definidor había señalado límites a esta concepción. Era lógico pensar, con estricto apego a la lógica y a la realidad, que el régimen franquista entraba en tan cómoda y provechosa cuan vasta e imprecisa teoría. Cómoda y provechosa sobre todo para las metrópolis de imperio, en sus diversas formas, que veían así garantizado el goce de sus posesiones mal habidas. Las metrópolis imperiales que cuentan más en nuestro tiempo, la URSS y los Estados Unidos, llegaban así, gracias a la coexistencia pacífica, a un « modus vivendi »

(Pasa a la página 2.)

noce su programa. Por informaciones fragmentarias parece ser que los líderes militares de la revolución sólo se proponen constituir un gobierno de transición, que convocaría a elecciones generales en todo el país para elegir autoridades constitucionales. Si esto se confirma, sería una prueba concluyente del carácter patriótico del levantamiento militar. No hay duda que la opinión pública y los partidos políticos se movilizarán para exigir esta solución y hay suficientes indicios para suponer que los propios militares desean devolver a los partidos políticos y a los sectores civiles la tremenda responsabilidad de gobernar al país en momentos terriblemente difíciles, cuando hay que hallar solución a urgentes problemas económicos y enderezar el desquicio de la administración peronista. Los militares cometerían un error histórico si pretendieran gobernar el país sin la colaboración de los partidos políticos. Muy pronto caerían en una dictadura tan ineficaz y corrompida como la de Perón. No obstante, no hay que desechar la hipótesis de que los generales y almirantes victoriosos intenten constituír otro gobierno militar con vistas a perdurar. Sólo una movilización y coordinación efectiva de los sectores y partidos políticos podrá disuadirles. Las próximas semanas serán las de este diálogo entre la fuerza militar y la fuerza de la opinión pública civil que se siente tan victoriosa como la primera.

Añadamos el comentario de un español en lucha contra la dictadura de su país. Martilleando sobre lo dicho en este periódico tantas veces, lo que más me interesa destacar de los acontecimientos argentinos es que confirman dos cosas: primero, que la batalla tiene que ser dada dentro; segundo, que la teoría de que « aquí no pasa nada, ni puede pasar nada puesto que el dictador tiene en sus manos los resortes de la fuerza es falsa de toda falsedad.

No hace mucho tiempo amigos argentinos me decían: « Le envidiamos su optimismo, pero desgraciadamente ni en su país ni en el nuestro cabe esperar un pronto cambio. » Una actitud parecida es la que más contribuye a mantener un régimen como el de Perón, o el de Franco en el poder. En cuanto la oposición agentina pasó de veras a la acción, se dió cuenta de que la fortaleza inexpugnable tenía, como dicen los americanos, más agujeros que un colador.

Es innecesaria la observación de que la situación en la Argentina era diferente de la de España. Lo era, comenzando porque allí la Iglesia estaba contra Perón y en nuestro suelo está con Franco y que la célebre frase cervantina: « Con la Iglesia hemos tropezado, Sancho », encajaba en el caso de la Argentina en una forma que apenas encuentra paralelo — exceptuados los conflictos alrededor de la Iglesia protestane — en la dominación clerical a que está sometida la dictadura franquista.

Pero, el hecho es que un régimen dictatorial juzgado inconmovible, ha sido barrido por una oposición que de pronto se ha dado cuenta de su fuerza potencial. Es eso lo que ha causado tal impresión en España. Es eso lo que los republicanos españoles deben de tomar en cuenta, no perdiendo un día más para articular un programa común y realizar la unidad. Otra de las lecciones de la Argentina es que la ausencia de una oposición unida, con un programa claro, prolongó la dictadura y ha sido lealmente deplorada por los mejores argentinos antiperonistas cuando ahora, al producirse el derrumbamiento del régimen, se ha visto el gran avance que hubiese supuesto el haber llegado antes a un acuerdo entre los partidos, para inmediatamente ofrecer al país una solución de recambio.

Ya se han dejado pasar una serie de oportunidades. Visto retrospectivamente es inconcebible que no se produjese una reacción republicana, en el sentido de la unidad y de la actuación común, cuando la carta de Dean Acheson anunciando el cambio operado en la política americana respecto de España; cuando las huelgas de 1951; cuando la firma del tratado de los Estados Unidos. ¿Se va a dejar también pasar esta ocasión?

CARA Y CRUZ...

(Viene de la primera página.)

útil y satisfactorio para sus intereses respectivos. El mal radica, no en la coexistencia en sí que es necesaria, sino en la interpretación que se le da. Pero esto es otro cantar.

La coyuntura internacional así estructurada supone la estabilización. Quiere decirse que al régimen franquista, acoplado a Wáshington, le ofrece la coexistencia la estabilidad internacional. Contrariamente a lo que los ilusos pudieron pensar, el aflojamiento de la tensión internacional, en lugar de debilitar las posiciones internacionales de Franco, tiende a fortalecerlas y mejorarlas. Conviene, antes de seguir adelante, que se pare mientes en que nos referimos estrictamente a posiciones internacionales, no interiores. Luego se verá la importancia de esta puntualización.

No ha pasado mucho tiempo sin que el franquismo empiece a cosechar los frutos que le tocan en virtud de la coexistencia. Han entrado las « cortes » de Madrid en la Unión Interparlamentaria. Han participado delegados franquistas en la reciente reunión de la CEPAL (Comisión Económica de la ONU para la América Latina) en Bogotá. La entrada en la Unión Parlamentaria era cosa natural, dado que al mismo tiempo hacían acto de presencia en ese organismo parlamentos tan representativos y democráticos como el de la URSS y otras mal llamadas democracias populares. Si el Occidente hacía pasar la mercancía averiada de las « cortes » franquistas, natural era que el Este obtuviera franquicia para la suya. En el toma y daca de la coexistencia, Franco es la moneda de cambio del Occidente frente, pongamos por caso, a Bulgaria o Polonia.

La actitud norteamericana, todavía cerradamente hostil al ingreso de la China comunista en la ONU, ha impedido que el sucio negocio contratado en la Unión Interparlamentaria se vaya a repetir en seguida en la Organización de las Naciones Unidas. Porque a no haber sido por esa decisión de Wáshington, apoyada por la mayoría de las naciones miembros, el régimen franquista estaría pronto en la ONU. Su entrada en la organización se efectuaría a cambio de la del gobierno de Pekín.

Molotov, en declaraciones exclusivas a « Arriba », acaba de decir que España, la franquista, figura entre las naciones a las que se dirige la proposición soviética de establecer un sistema europeo de seguridad. Como se ve, la coexistencia, lógica consigo misma, no se para ante nada. Franco y su régimen son, según la concepción soviética, buenos garantes de la seguridad europea. Trata la URSS de obtener así que el Occidente no ponga reparos a que en ese sistema figure también el desacreditado régimen de la mal denominada « Repúblicana democrática alemana ».

La pendiente de la coexistencia es muy inclinada. Y no es fácil ver porqué si el franquismo es considerado bueno para la seguridad europea, no va a serlo para la ONU, que representa, de acuerdo con sus estatutos y principios, la seguridad universal. Molotov y sus colegas del gobierno soviético pronto llegarán a declararlo paladinamente. Si, a este paso, la España franquista se introduce pronto en la unión europea Occidental, en la OTAN y en cuantos organismos defensivos ha montado el Occidente, nadie deberá sorprenderse. Desde el momento que los soviéticos la han declarado digno garante de la seguridad europea, todo lo demás es cuestión de una coma más o menos.

Pues bien, ése es el resultado de la coexistencia. ¿Se seguirá diciendo todavía que la coyuntura es propicia para una acción internacional contra Franco? Es posible, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír. Después de tantas inconsecuencias una más que ha de importar a nadie. Pero lo cierto, tristemente cierto, es que las posibilidades internacionales contra el franquismo son cada vez más escasas y remotas. Baste, para corroborarlo, entre otras circunstancias más, la evolución de los gobernantes de Madrid en el problema marroquí y la repercusión que ello ha de tener.

¿Entonces? No queda otro camino que el de dejar la utopía internacional, reprimiendo el gesto de asco, y fundar las esperanzas en la acción que se desenvuelve dentro de España. Se desenvuelve en gran parte al margen de las monsergas que incansablemente se repiten en la emigración. No quiere esto decir que los republicanos exilados deben sentirse en un desahucio irremediable y sentarse a esperar. Nada de cuanto hagan en su labor de denuncia y lucha contra el franquismo será estéril. Si la abandonaran faltarían a su deber. Pero conviene que estén más atentos a lo que es la evolución dentro de España, a lo que allí se piensa y se siente, a lo que allí se mueve y se agita. Y, sobre todo, conviene que cuando escriban o hagan algo que ha de tener reflejo en los que en España sufren y combaten como pueden, aunque ese reflejo sólo alcance a una reducida minoría, pongan en su acción la mayor honradez y se atengan a las normas más estrictas de la sinceridad y la verdad. Sin sembrar ilusiones que el tiempo troncha en un santiamén.

Yo, creo que se habrá notado hace largo tiempo, he perdido la fe en las posibilidades de la emigración republicana. No creo ni que pueda dirigir la lucha contra el franquismo, ni que su labor sea de extraordinaria utilidad. Alcanza su eficacia unas proporciones muy modestas y reducidas. Si no hubiera tanta cizaña podrían ser sus frutos algo más meritorios. Pero mi fe ha ido creciendo más y más en las fuerzas vivas del pueblo español, que son las que están actuando en el territorio nacional, del uno al otro confín. Ahí se está forjando el porvenir y la grandeza de España. Y ahí es donde la coexistencia provoca sin duda mayor irritación, en cuanto se traduce en beneficios para la tiranía.

OCTUBRE DEL 34 es una fecha memorable en el pasado del socialismo español a la que van unidos los nombres de Asturias y de Ramón González Peña como ejemplo de abnegación y de lucha. Fué, también, una gesta llena de heroísmo, reprimida ferozmente por la reacción. Nosotros la recordaremos siempre por su alto valor moral y revolucionario.

• Ecos y Noticias de España •

Según una publicación oficial norteamericana los hombres de negocios yanquis que operan en España se han hecho simpáticos a los españoles « porque se quitan el sombrero en los vestíbulos de los hoteles y lugares públicos, ante las señoritas en los ascensores y al pasar las puertas. Hablan en tono mesurado y evitan el uso de corbatas detonantes y de espectaculares camisas en los lugares en que esto no procede. Incluso se han convertido en adeptos del beso en la mano a las señoras que en España se practica extensamente (?).

Prueba de esta simpatía es que el día 14 de agosto, en Madrid, aparecieron varios automóviles pertenecientes a los componentes de la Misión americana en España, con el siguiente letrero en pintura negra : « GO HOME TRAITOR AMERICANS ».

⁂

He aquí unos datos que demuestran la importancia de la producción de aceite en España. Si se toma como base de cálculo la producción de aceite de oliva entre los años 1942 y 1952 con los seis países productores de Europa y Africa del Norte, se observa que ha sido la siguiente : Francia 5.000 toneladas, Túnez 30.000, Portugal 70.000, Grecia 97.000, Italia 160.000. Pero la producción española es por sí sola, casi tan importante como la de los cinco países reunidos, puesto que alcanza 330.000 toneladas.

⁂

Pérez Madrigal, el diputado que empezó de « jabalí » y acabó en franquista, ha publicado un nuevo libro : « El general Sanjurjo a presidio ».

Que es justamente donde debería estar Pérez.

⁂

Los productores de vino no están contentos porque se va reduciendo su consumo. Una de las causas es que la cerveza se va introduciendo incluso en zonas vinícolas, a más de la competencia que hace el consumo creciente de las bebidas gaseosas y la intensa propaganda realizada por el coca-cola y el pepsicola.

« Y lo triste — comenta un periódico — es que la mayoría de las tierras de vino no sirven para otra cosa y representa un esfuerzo de varios años, realizado en gran parte por labradores humildes. »

⁂

Según el Anuario que acaba de publicar el Instituto Nacional de Estadística ,a fines del año pasado había en España 128.966 obreros en paro forzoso.

Esta cifra supone un aumento con relación a las de estos últimos años (1951: 116.943 ; 1952 : 105.907 ; 1953 : 119.052) y corresponde casi la mitad (53.694) a las industrias agrícolas y forestales, siguiendo en importancia numérica los 21.565 parados de la construcción.

La lista de provincias, por orden de mayor a menor, comienza así :

Jaen : 19.441 sin trabajo ; Madrid : 14.845; Córdoba : 10.523; Cádiz : 9.721; Cáceres : 8.284 ; Barcelona : 7.291 ; Málaga : 7.301 ; Sevilla : 5.854 ; La Coruña : 5.531, etc.

⁂

Los exportadores de naranjas están muy preocupados con motivo de la proximidad de la nueva cosecha. El año pasado se cosecharon 1.200.000 toneladas y difícilmente lograron vender las tres cuartas partes. Las naranjas españolas pierden posiciones en todos los mercados, sin más excepción que el de Alemania occidental. Para hacer frente a esta situación, las grandes compañías pretenden reforzar sus privilegios para la exportación, lo que no puede por menos que provocar fuertes reacciones entre los productores de menor importancia cuya situación material viene ya siendo difícilmente sostenible.

⁂

En Barcelona van a instalarse surtidores públicos de vino. Estos surtidores se instalarán en comercios de comestibles y funcionarán bajo el control de la Cooperativa Vitivinícola del Panadés, que con ello pretende organizar directamente el envío, entrada y venta de sus caldos en Barcelona, para impedir la adulteración de sus vinos.

Esta adulteración es de tal volumen que hoy entra en Barcelona mucho menos vino natural que hace cien años y sin embargo se consume muchísimo más.

⁂

A media noche se produjo un apagón en el Hospital Provincial de Madrid, que quedó completamente a oscuras cuando se iba a practicar una delicadísima operación a un individuo qu había sufrido una cornada en un pulmón.

La operación, que duró dos horas, fué realizada merced a una lámpara supletoria que se alimentaba con una pequeña batería y durante el apagón murió en el mismo hospital una niña que había sido atropellada por un vehículo.

La diputación se ha apresurado a publicar una nota eludiendo toda responsabilidad en dichos cortes de luz.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

	Francos
Suma anterior	529.359
M. Ramos, Perregaux	1.000
V. Montarelo, Chateauroux	500
P. García, St-Martory	1.000
C. Cerrato, Cransac	200
José M. Lázaro, Angoulême	500
Marcos González, Villelongue	600
L. Pérez González, Arras	*800
Nicolás Muñoz, Méjico	3.455
Juan L. Hernández, Méjico	556
F. Serrano Olmo, París	1.000
Gerardo González, París	1.000
Rafael Garrido, Conches	1.000
Juan Díaz, Decazeville	200
Crescencio Zurdo, Cazeres	300
Total	541.470

Los donativos deberán hacerse en lo sucesivo a la cuenta corriente postal abierta a nombre del periódico, a saber :

Paris C.C.P. 12.862.83
EL SOCIALISTA ESPAÑOL
52, Av. Paul-Langevin
FONTENAY-AUX-ROSES
(Seine)

A la misma dirección habrá de dirigirse, también, toda la correspondencia.

GOLPES EN EL YUNQUE

DE PESCA. — Después de hora y media de lucha el general Franco pescó un atún de 265 kilos.

Lástima que no se pudiera pescar a Franco tan fácilmente.

Otros que también manejan el anzuelo son Giménez Caballero, adoctrinador del falangismo, y el hermano de Martín Artajo quienes andan por América tratando de establecer contacto con los refugiados españoles.

Por si pican.

★

LOS GRANDES MONUMENTOS. — El « caudillo », lo mismo que había decidido Perón, fabrica a un costo de millones de pesetas un babilónico monumento para perpetuar su memoria, como buen dictador que sabe medir su grandeza.

Mucho celebraríamos que su monumento tuviera la misma suerte que sin duda tendrá el de su colega Perón.

★

¡QUE LASTIMA, PACO !. — Es la exclamación que, dicen, lanzaba el Cristo crucificado de la capilla privada de Franco cada vez que éste se arrodillaba a sus pies en su plática cotidiana. Hasta que intrigado ante la obstinación divina, el « caudillo » se hizo acompañar por sus más próximos colaboradores a fin de que le ayudaran a aclarar la extraña actitud del mártir del Gólgota.

Fué ese mismo día el que eligió Jesucristo para completar la frase que tanto inquietaba al « caudillo ». Y dirigiéndose al mismo, dijo con amargura : ¡Qué lástima, Paco... que tenga los pies atados !

Y todo el mundo comprendió de la patada que se había librado Su Excelencia en salva sea la parte.

★

NO DEJARSE MANDAR, por Moscú ni por Wáshington, se ha dicho. Ese es el camino. Por no haberlo seguido el socialismo internacional ha perdido la confianza de muchos trabajadores y están aún sin reparar grandes injusticias humanas.

Crear y poner en acción una fuerza obrera socialista que sin mixtificaciones ni influencias extrañas sea capaz de conducir al proletariado a su emancipación completa, es la misión de los partidos socialistas y de todo verdadero socialista.

Con ese empeño trabaja

EL FORJADOR.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — PARIS (IXe)

PRO Y CONTRA

por ELENA DE LA SOUCHERE

HACER ALGO

HAY que hacer algo. Esta palabra vacía de contenido positivo, suele ser la primera manifestación de libertad de los nuevos emigrados al llegar a Francia.

Hacer algo.

Si algo hay que hacer conviene actuar pronto, sin esperar la rehabilitación del régimen por las Naciones Unidas. Desenlace que parece cada día más probable, puesto que a los nueve años de condenar el régimen a la exclusión perpetua, por los acuerdos del 8 de febrero de 1946, una mayoría de delegaciones capitaneadas por los representantes estadounidenses se muestra favorable a la candidatura franquista al ingreso en la Liga. ¿ En qué realidad se funda esa sorprendente evolución ? Durante nueve años la mayoría de las delegaciones se opuso a la admisión de la dictadura franquista por considerarla incapaz de cumplir con las obligaciones derivadas de la Carta fundamental de la organización. ¿ Hay algo cambiado en las normas de conducta del régimen ? ¿ Se ha notado algún leve indicio en deseo de acatar los principios de la Carta, favoreciendo « el progreso social » y creado « mejores condiciones de vida en una mayor libertad » ? ¿ Se espera del conquistador de su propia patria que se convierta en campeón del « valor de la persona humana » y paladín del « derecho de los pueblos a escoger la forma de gobierno que les conviene » ? La defensa de esos principios forma parte, pues, de los compromisos contraídos por los firmantes de la Carta. La ONU no ha sido constituída con una finalidad inconcreta. De acuerdo con sus textos básicos es una liga de naciones democráitcas agrupadas para defender los principios de libertad individual y la soberanía de los pueblos. Los fundadores de la ONU pensaron que en una liga de esta naturaleza la dictadura franquista no tenía nada que hacer. Les parecía inverosimil que por el sólo hecho de firmar la Carta de la organización, el « caudillo » pueda ser llamado a « proclamar reiteradamente su fe en los derechos fundamentales del hombre ».

Al hacer suya esta fórmula en medio de las burlas de los pueblos estupefactos, Franco debería morir de vergüenza si aún pudiera avergonzarse de algo. Pero ya no mata el ridículo. Franco no tendrá inconveniente alguno en declararse demócrata, y los gobiernos que más duramente combatieron la dictadura imperante en España no vacilarán en traicionar su pasado y su ideología aceptando colaborar con ella. Los ilusos que aún contaban con el veto soviético para prohibir al « caudillo » la entrada en la Liga internacional han visto defraudada su obstinada esperanza. Las declaraciones de Molotov al corresponsal de « Arriba » demuestran que la candidatura franquista se ha convertido en objeto de trueque entre las cancillerías del grupo soviético y las del mundo occidental.

Franco ha ganado la batalla en las cancillerías.

Pero pese a la comicidad de los diplomáticos y aunque cuente indiscutiblemente con una mayoría en la Asamblea internacional, no es cierto que triunfe su candidatura. Pues existen todavía en el mundo hispano, en el occidente europeo, en los Estados Unidos y en el mundo entero, inmensas fuerzas políticas y sindicales opuestas a la rehabilitación del último sobreviviente de la era fascista.

El pueblo español y los sectores emigrados que desde hace diez y seis años han visto poco a poco defraudadas sus más legítimas esperanzas suelen pecar ahora por exceso de pesimismo. Menosprecian el romántico prestigio de la democracia española en el extranjero. España ha sido por desgracia la tierra donde los problemas candentes de nuestro siglo se hicieron carne viva, pueblo armado y tropas combatientes. A los diez y seis años de terminar una guerra civil promovida por el fervor apasionado de los pueblos a la dignidad de conflicto ideológico universal, España envuelta en un trágico silencio, sigue rodeada aún del romántico prestigio de la revolución incumplida y las esperanzas defraudadas. Por eso, el ciclo de las huelgas de 1951 ha tenido más resonancia en el mundo que todas las guerras, guerrillas, revoluciones y revolucioncillas de la postguerra.

La candidatura franquista a la ONU nos brinda una magnífica oportunidad para resucitar en la opinión democrática extranjera las cóleras apagadas.

Al debilitar la tesis de los partidarios de la no intervención de la ONU en los asuntos internos de los pueblos, la inscripción del problema argelino en el orden del día de la Asamblea favorece los esfuerzos dirigidos contra la candidatura franquista.

El momento es sumamento propicio. Pero no hay coyuntura por favorable que sea, que engendre soluciones espontáneas. Esta oportunidad se perdería como las anteriores si los españoles del interior y los grupos en el destierro no supieran aprovecharla. La débil y caótica dictadura franquista vive única y exclusivamente de las discrepancias y de la apatía de sus adversarios. Los demócratas extranjeros empiezan a tener conciencia de ese fenómeno y suelen interpretarlo en el sentido de un consentimiento pasivo. En lanzarlos en una quijotesca campaña a favor de una opinión inerte y una emigración dedicada a preocupaciones anacrónicas y discusiones bizantinas, ya no hay que soñar. Mientras España no haya manifestado su voluntad de una manera clara y evidente, no se moverá nadie a favor de ella. Nadie en el mundo.

Pero en torno a una emgiración unida y una opinión resuelta volvería a constituirse una poderosa agrupación de fuerzas democráticas extranjeras.

Panorama español

LA MANCHA DE ACEITE

LA ayuda americana, tan laboriosa y antipatrióticamente negociada por el franquismo, ha empezado a producir sus frutos, no por lo previsto menos amargos y perturbadores. Una de sus más graves e inmediatas consecuencias, aparte la de reforzar el régimen faccioso y hacer posible su dañosa supervivencia, es la de contribuír a la agravación de las condiciones de vida de las clases laboriosas y de un modo general las de todos los que, como base económica de subsistencia, no disponen de otros medios y recursos que los de un sueldo o jornal fijo y corrientemente mezquino.

El mito fabuloso de la *generosa* ayuda técnica y económica, se desvanece. Con él se van las risueñas esperanzas que suscitara un día. En las realidades nacionales se acusan con claridad su verdadera significación y su alcance. Las clases trabajadoras que a lo largo de los años han visto frustradas sus legítimas y perentorias aspiraciones de dignificación social, de libertad política y de mejoramiento económico, saben ya que el dorado maná de los dólares americanos, lejos de aliviar su aflictiva situación de explotados, la complica, la agrava y la prolonga. Su nivel de vida, pese a la clarineada ayuda, es actualmente uno de los más bajos de Europa y las propias estadísticas oficiales confiesan que el valor real del salario es un cincuenta por ciento inferior al que tenía antes del año 1936.

Se explica sin dificultad que las anomalías de esta situación, más agudas y generailzadas cada día por la incapacidad y las corrupciones del régimen, provoquen descontentos y protestas que repercuten incluso en esos medios sociales juzgados hasta ahora como económicamente bien situados y, por lo tanto al abrigo de las cotidianas inquietudes propias de los hogares donde las más elementales necesidades no pueden ser honestamente satisfechas.

Las promesas solemnes y reiteradas de arbitrar remedios, y hasta de recurrir a los procedimientos heroicos que atenuen las malsanas consecuencias de este lamentable estado de cosas, no faltan. Los potentados cachicanes del franquismo han sido siempre pródigos en promesas. Prometer para ellos es fácil porque cuesta poco y en fin de cuentas a nada obliga. Pero el pueblo que soporta sus desmanes sabe por larga y dolorosa experiencia que cuando se trata de promesas franquistas hay que recordar el viejo y conocido refrán castellano que dice : « Una cosa es predicar y otra dar trigo. »

Hay que elevar el poder adquisitivo del trabajador que es extraordinariamente bajo, ha dicho « Revista de Trabajo », órgano oficial del ministerio regentado por Girón, en una nota recientemente publicada y, textualmente, agrega : « Esta es una afirmación que no puede ser rebatida por nadie y que queda evidenciada con claridad meridiana por dos fenómenos paralelos : uno es el incremento en la producción de bienes ; otro, el excedente de invendidos que en los mismos hay, en evidente subconsumo. »

Sin duda alguna, ésta es la verdadera realidad de la hora. La de mañana, a menos que se realice un milagro, será mucho peor. Porque para dar saludables y posibles soluciones de justicia y de razón a los ineludibles problemas que el trabajo y los trabajadores plantean, el paternalismo castrense y pazguato de Franco es inoperante. Y no es más eficaz a tales efectos, la verborrea ampulosa y demagógica de su perpetuo ministro de Trabajo, con sus verticalidades sindicales y esos que él llama *alcázares de libertad*, en cuya construcción ha invertido una fantástica cantidad de millones y derrochado a todo placer las fastuosidades barrocas de su delirante y audaz proselitismo.

Un general americano actualmente en viaje de inspección en España, ha declarado que las necesidades estratégicas imponen la construcción de nuevas bases. Esto significa que a pesar del « espíritu de Ginebra », la guerra fría continúa y que la mancha de aceite de la colonización del territorio nacional se extiende progresiva e inexorablemente.

La ayuda, como la caridad bien organizada, aprovecha en primer lugar a los que la hacen.

Dominador GOMEZ.